

La Conmemoración Universitaria del Maestro Justo Sierra

La Universidad Nacional de México ha vivido días de fiesta espiritual durante el mes de enero —al margen de su marcha regular y de los trabajos de organización del año lectivo de 1948— a través de los diversos actos con los que, asociándose a la voluntad del pueblo y gobierno mexicanos, rinde el más ferviente homenaje al Maestro Justo Sierra, el restaurador de la

ción y la cultura nacional, no menos que por el ejemplo nobilísimo de su vida.

“Poeta, ensayista, orador, historiador, educador insigne, el Maestro Sierra es uno de los mayores humanistas de que pueda ufanarse nuestra patria y uno de los varones a quienes la nación consagra el más debido, puro e indiscutible homenaje de veneración.

xicano, el Maestro siempre tuvo el vivo sentido de lo universal, en el que fundó la grandeza de México y de América. Espíritu lleno de armonía, su obra toda es una lección inmarcesible para los pueblos de nuestro Continente, vinculados por iguales aspiraciones y problemas, principalmente por lo que atañe a la conciencia de su destino y a las urgencias de su educación pública, puntos dominantes a los que consagró su vida el gran polígrafo mexicano.

“Por estas consideraciones, me honro en someter a la aprobación de este H. Consejo Universitario el siguiente

ACUERDO

“I.—La Universidad Nacional Autónoma de México declara solemnemente a don Justo Sierra Maestro de América;

“II.—En sesión especial del H. Consejo Universitario y de los cuerpos colegiados de la Universidad: H. Junta de Gobierno, H. Patronato, Consejos Técnicos de las Facultades y Escuelas de Ciencias y de Humanidades, se hará la proclamación de este título.”

La moción fué aprobada con unanimidad clamorosa, en medio de una salva de aplausos que se prolongó por varios minutos, y de

acuerdo con tal resolución se procedió a organizar el acto solemne en que se llevaría a efecto, de manera oficial, la ya aludida proclamación. Esta tuvo lugar el lunes 19 siguiente, a las 18 horas, en la Facultad de Filosofía y Letras —especialmente engalanada— y se desenvolvió en una atmósfera de lucimiento y devoción propios de la categoría del acontecimiento.

Se registró una afluencia de público inusitada en estos casos y el local reboseó de concurrentes hasta la máxima capacidad. Ocuparon el estrado de honor el licenciado Manuel Gual Vidal, Secretario de Educación Pública, que llevó la representación del señor Presidente de la República; el doctor Salvador Zubirán, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México; el licenciado Francisco González Castro, Secretario General de la Casa de Estudios; la distinguida dama doña Concepción Sierra de Lanz Duret, única hija superviviente del Maestro Sierra; el contador público titulado Roberto Casas Alatraste, en representación del Patronato de la Universidad, y el doctor José Torres Torija, representante de la Junta de Gobierno.

Aparte de los miembros del Consejo Universitario, del Patro-



El Rector Zubirán da lectura a la proclamación de don Justo Sierra como Maestro de América. Le acompañan la señora doña Concepción Sierra de Lanz Duret y los licenciados Manuel Gual Vidal, Francisco González Castro y Agustín Yáñez.

actual Casa de Estudios, en el primer centenario de su nacimiento:

Los homenajes empezaron propiamente el lunes 12 de enero, cuando, en el curso de una sesión celebrada por el H. Consejo Universitario, el Rector Zubirán presentó al alto cuerpo una proposición para que la Universidad Nacional Autónoma de México declarara Maestro de América a tan eminente varón. La iniciativa se fundamentó en los siguientes términos:

“El próximo día 26 de enero se cumple el primer centenario del nacimiento del Maestro don Justo Sierra.

“A ningún universitario mexicano escapa la obligación de solemnizar debidamente este fasto, así por haber sido don Justo Sierra el padre de nuestra Casa de Estudios, como por su meritisima labor en todos los campos de la educa-

“La grandeza del ilustre fundador de nuestra Universidad rebasa las fronteras de México. Reconociéndola, y al mismo tiempo como muestra de simpatía fraterna a nuestro país y a nuestra institución, la Universidad de la Habana acordó declarar Maestro de América a don Justo Sierra, e invitó a las Universidades del Continente a secundar esa declaración, iniciativa que hasta ahora han acogido las Universidades de Santiago de Chile, Panamá y Cuenca (Ecuador).

“La figura de Sierra tiene las adecuadas proporciones de este título. «Su lugar —ha escrito la autoridad de Alfonso Reyes— está entre los creadores de la tradición hispanoamericana: Bello, Sarmiento, Montalvo, Hostos, Martí, Rodó. En ellos pensar y escribir fué una forma del bien social, y la belleza una manera de educación para el pueblo.» Profundamente me-



El Secretario de Educación licenciado Manuel Gual Vidal descubre, en nombre del señor Presidente de la República, la placa de la nueva Aula “Justo Sierra”, abierta en la Facultad de Filosofía y Letras.

nato y la Junta ya expresados, y de los Consejos Técnicos de Humanidades, de Ciencias y de las Facultades y Escuelas, y además de nutrido grupo de estudiantes universitarios, figuraban entre el

Barros Sierra, doctor Luis Recasens Siches, licenciado Jesús Silva Herzog, Antonio Acevedo Escobedo, licenciado Alfonso Pulido Islas, Leopoldo Zea, José Luis Martínez, licenciado José Attolini, Ju-

“Considerando que el próximo día 26 de enero se cumplen cien años de haber nacido el señor licenciado Justo Sierra, ilustre polígrafo y educador mexicano;

“Considerando que después de consagrar treinta años de esfuerzos a su propósito de restaurar la Universidad de México, al fin la restableció, con el nuevo carácter de Universidad Nacional, inaugurada el 22 de septiembre de 1910;

“Considerando la iniciativa de la Universidad de la Habana para que todas las del Continente declaren a don Justo Sierra, Maestro de América, lo que han hecho ya las Universidades de Santiago de Chile, Panamá, Cuenca (Ecuador) y la iniciadora de la idea, en tanto se disponen a hacerlo otras instituciones;

“Considerando que en el Maestro Sierra concurren méritos suficientes para señalar su vida y su obra como ejemplares en la historia espiritual del Continente; que sus vastos escritos contienen un ideal y un material fecundo y perenne de enseñanza para los pueblos de habla española; que así lo han reconocido los maestros del pensamiento y del arte, tanto en España como en los países de América, quienes han dado testimonio de admiración al pensador mexicano;

“Considerando, en fin, la corriente dominante de la opinión nacional y el manifiesto deseo de los universitarios;

“Por aclamación unánime, en sesión celebrada el día 12 de enero de 1948, el Consejo Universitario acordó reunirse en forma solemne y extraordinaria, e invitar a los Cuerpos Colegiados, Gubernativos, de la Institución, para procla-

C A S A
SCHINKEL
DEPOSITOS UNIDOS
Isabel la Católica No. 1
México, D. F.

●

Instalación de Hospitales
Instrumentos de Cirugía
Cristalería para Laboratorios
Artículos para Dentistas

Todo para Química y Farmacia

SUCURSALES:

VERACRUZ — PUEBLA
TAPACHULA — LEON
MEXICO, D. F.

mar, como tengo el alto honor de hacerlo en este momento del día 19 de enero de 1948; QUE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO DECLARA SOLEMNEMENTE A DON JUSTO SIERRA, MAESTRO DE AMÉRICA.”

Para cerrar los actos del expresado lunes 19, las autoridades presentes en el acto, los familiares del maestro Sierra que concurrieron a la ceremonia y el público se trasladaron a una dependencia de la Facultad de Filosofía y Letras, en el mismo recinto, donde se inauguró la Aula “Justo Sierra”, que a partir de esa fecha se puso al servicio de aquel plantel. El licenciado Gual Vidal, también en representación del señor Presidente de la República, descubrió la placa correspondiente que se halla a la entrada de la nueva Aula, donde se instaló una cabeza en bronce del Maestro de América.



El Rector Zubirán, junto con el licenciado Manuel Gual Vidal, el doctor Samuel Ramos y familiares de don Justo Sierra, ante la cabeza en bronce del Maestro de América instalada en la Aula que lleva su nombre.

auditorio diversos ex dirigentes de la Casa de Estudios, catedráticos, hombres de letras, periodistas y otras personalidades, entre quienes se cuentan el doctor Fernando Ocaranza, el licenciado Ignacio García Téllez, el licenciado Mario de la Cueva, el doctor Alfonso Pruneda, Manuel Toussaint, Alfonso Reyes, Edmundo O’Gorman, licenciado Miguel Alessio Robles, Gutierre Tibón, Justino Fernández, doctor Francisco Larroyo, licenciado Antonio Martínez Báez, señorita Rita López de Llergo, José

lio Torri, Elvira Vargas, doctor Juan Pérez Abreu, Jacobo Dalevuelta, Fedro Guillén, etc.

Al abrirse la sesión el Rector Zubirán cedió la palabra al licenciado Agustín Yáñez, Coordinador de Humanidades y Presidente del Consejo Técnico respectivo, quien tuvo a su cargo el discurso oficial de la ceremonia, que se reproduce en otro lugar del presente número de UNIVERSIDAD DE MÉXICO. Se trata de una pieza de maza elaborada ideológica, en que se ahonda el estudio de los resortes intelectuales y éticos que animaron la actividad desplegada por el Maestro Sierra en las distintas ramas de sus aptitudes, a la vez que se aviva la resonancia, la vigencia de los aspectos capitales de su pensamiento en nuestros días. El público asistente tributó al licenciado Yáñez una ovación del todo merecida.

En seguida el doctor Samuel Ramos, Director de la Facultad de Filosofía y Letras, dió lectura a un discurso en que concretó los motivos que tuvo el Consejo Universitario para declarar Maestro de América a don Justo Sierra. Por separado se inserta el texto relativo.

Por último el Rector Zubirán, una vez puestos en pie los concurrentes, hizo la trascendental declaratoria en estos términos:

TALLER MECANICO

Para labrar, aserrar y machihembrar. Extenso surtido de maderas.

M A D E R E R I A
“JALISCO”

J. MARTÍN REYNOSO

Eric. 26-76-86. Mex. 39-07-08.
Ferrocarril de Cintura 159.
México, D. F.

Suscríbese usted a la revista
UNIVERSIDAD DE MEXICO

Letras • Ciencia • Sociología

ACTUALIDAD UNIVERSITARIA Y ARTISTICA

La suscripción anual cuesta \$2.00